



SEÑALES DE VIDA

Mariajesús Jabato

Lectores

No hay forma de saber qué es lo más leído de un periódico porque, como los buenos ladrones, los buenos lectores, que son los del papel, no dejan rastro, pero cada vez que un lector se nutre del siempre indigesto diario online, los demonios informáticos hacen una marca con

el tridente en las paredes del infierno digital y al momento se actualiza el marcador de lectura y otras estadísticas no menos superfluas. Gracias a

los indiscretos accesos digitales a este periódico sabemos que una de las noticias más leídas de la pasada semana por los *ciberlectores* es la que hace alusión a la investigación abierta en el Hospital de Burgos por la sedación terminal y al parecer innecesaria, administrada a un anciano. No es de extrañar que la novela negra de cada día ten-

ga un público, urgente y numeroso que quiere estar ilustrado en estos sucesos para hacer alegre tertulia, porque el lector fácil busca peripecias, sorpresas y especulaciones, ficciones casi para sobrellevar la rutina a la que le conduce la falta de otras lecturas de más enjundia. Pero los sucesos no son un divertimento literario, sino una señal de por dónde van las cosas, de por dónde va la sociedad y, también, de por dónde va el nutridísimo grupo de lectores que pincha los titulares del periódico prefiriendo la noticia de más alta cilindrada, la más amarilla y sequiza de cuantas se les ofrecen. Meta usted en una crónica local una truculencia con sospechosos y Guardia Civil, y encabezará las estadísticas de lectura; meta la reseña de un libro y tendrá cuatro lectores despistados.

Los medios digitales, este medio, sin ir más lejos, ofre-

cen imagen e información urgente, obteniendo como resultado lectores enterados. Pero leer el periódico es otra cosa; el lector de verdad, el que lee el papel, busca en la jungla de las noticias que ya conoce por vía digital, la heterodoxia: la metralla de la escritura, una ráfaga de literatura, de intimidad y de luz en la glosa sencilla de lo cotidiano. No hay forma de saber qué leen los lectores de un periódico y en esta ignorancia reside el encanto de lo que no se cuenta ni se mide, de lo que permite suponer que la alarmante querencia popular por las gacetillas de sucesos que reflejan las estadísticas de los medios digitales es solo un sueño del que despertamos cada vez que un lector posa su mirada inquieta sobre el papel buscando el grano de trigo entre la paja.

mariajesusjabato@mariajesusjabato.com